

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península una peseta al mes.
Extranjero 7'50 pesetas trimestre.
Comunicados a precios de venta al por mayor.
Redacción, Administración y talleres: S. Lorenzo, 18

Viernes 30 de Enero de 1903

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana.	1	pesetas línea
En segunda.	00'50	id. id.
En tercera.	00'10	id. id.
En cuarta.	00'05	id. id.

Era de esperar

Venimos diciendo, desde el primer día que se congregaron los ex-ministros liberales para reorganizar el partido, que considerábamos casi imposible vivieran a un acuerdo, tanto por las incompatibilidades históricas de ellos, como por la descomposición que reinaba en el partido, organismo que sólo con la dirección de su ilustre jefe fallecido, alentaba en las esferas del Gobierno y sumaba fuerzas parlamentarias en las Cámaras legisladoras.

Lo que creímos probable, se ha realizado. Las últimas noticias que nos comunicó el telegrafo, dan cuenta del rompimiento habido entre los primates liberales, rompimiento ocasionado por disparidad de criterios en cuestión tan trascendental para el partido como lo es el mantenimiento de su doctrina gubernamental, rompimiento que bien a las claras acusa una falta de conexión en las ideas, mortífera para el partido, infecciosa para su objetivo, desastrosa para la finalidad que se persigue de crear sobre despojos y ruinas un partido nuevo, robusto, apto para la vida del Gobierno.

No estuvo muy feliz y acertado el Sr. Montero Ríos al redactar el programa del partido, pero menos lo estuvieron los ex-ministros que en la discusión han expuesto ideas contrarias, sistemas opuestos al credo generador del partido en los días gloriosos de su reorganización, en tiempos de la mocedad política del insigne D. Práxedes Mateo Sagasta.

Desde los que, al tratar la cuestión religiosa, expusieron su criterio intransigente, conservador, con ribetes de vaticanoismo, hasta los que abogaron por la libertad de cultos, hay una completa variación graduada de criterios que se repelen y contradicen y hacen imposible la unión de todos los elementos, que representando cada uno un número determinado de distritos, concejos y diputaciones, al indicar una prulente separación, disgregan por consecuencia las afinidades particulares, que unidas, componen el núcleo de fuerzas necesario para la subsistencia del partido.

Todavía hay, sin embargo, personajes liberales, que hociendo de tripas corazón, rechazan con desdén los anuncios de la próxima muerte del partido, asegurando que es obra de la mala fé el reparto de esquelos mortuorios, y echando mano de desplantas viejas de moda, invocan el espíritu del jefe muerto, como procedimiento de atracción, ni tener en cuenta que en los tiempos que corremos nadie cre ya en esas supercherías y que los espíritus, aunque sean de tan gloriosa memoria, han venido muy á menos.

Muy sensible es la desorganización del partido liberal como aspirante del Poder, porque al fin y al cabo tiene su tradición y su historia íntimamente ligada con la de la Patria, pero si tenemos en cuenta que esta desaparición no reza con las ideas liberales, sino que únicamente arrastra en su caída á los hombres que por su error, trajeron días de triste recordación para el país, hay que alegrarse de esta descomposición de los viejos organismos políticos, porque sobre ellos, se alzarán otros nuevos, pujantes, fuertes que continuarán representando cerca del Poder Magisterial las aspiraciones populares, democráticas, salvadoras.

Política del Ocho

Al lado de la política de idealidad,

de horizonte y de alto vuelo, la «Política del Ocho», congénita de lo que en ciencias naturales se ha denominado geología de las causas pequeñas.

Si cada una de las legislaturas de nuestro llamado Parlamento desde el 1820, hubiese conseguido con sus reformas y providencias de gobierno este único resultado: rebajar en un céntimo el precio del kilo de pan, hasta dejarlo en 25, ó siquiera en 30, habrían hecho por la libertad del español, por la prosperidad y grandeza de España, más que con toda la balumba de discursos, proclamas, constituciones de percal y leyes «liberales» con que nuestros políticos han hinchado los aires y las bibliotecas tan baldamente como sabemos.

El kilogramo de pan á 25 céntimos, y el de carne á 1'25; el litro de alcohol para alumbrado, calefacción y fuerza motriz á 30 céntimos; la producción media de trigo por hectárea, 20 hectolitros en cada cosecha; en estas pocas cifras se encierra un buen programa de gobierno y una de las dos revoluciones que hay que hacer en nuestro país y que harán, si nosotros no queremos hacerla ó la demoramos, los extranjeros.

Disminuir ochavo tras ochavo los bárbaros precios actuales, haciéndolos europeos; aumentar decálitro á decálitro la cifra actual de producción, menos que africanos, tal es el ideal á cuyo logro deben encaminar todos sus esfuerzos los gobernantes—represando arroyos y sangrando ríos, enseñando prácticamente, pero prácticamente de verdad, á los gañanes y á los hijos de los labradores el uso de los abonos minerales; la alternativa de cereales con leguminosas pratenses de secano y la transformación de la agricultura de regadío, generalizando la institución de los huertos comunales, reorganizando y creando, más bien, la enseñanza industrial, así elemental como superior; promoviendo el abaratamiento del interés de los préstamos mediante instituciones de crédito, y la simplificación del sistema de transmisión de bienes y de constitución y cancelación de derechos reales: disminuyendo las partidas del presupuesto de gastos que hemos llamado de peso muerto, que hacen de nuestro Estado una «necrocracia» y á cuya pesadumbre hemos sucumbido; aliviando rápidamente el brutal impuesto de consumos, castigando los aranceles de aduanas en lo referente á importación de ganado, ejecutando rápidamente, forzosamente, el plan de caminos vecinales y reduciendo las tarifas ferroviarias; removiendo las trabas que pesan sobre la fabricación del pan y poniendo tasa al número de tahonas; fomentando los mataderos y tahonas cooperativas, para suprimir parásitos é intermediarios; estableciendo almudías y mercados de granos y permitiendo los depósitos, como en todo país civilizado se permiten, creando carnicerías y tahonas reguladoras; persiguiendo cruelmente, pero de verdad, con rigores de política quirúrgica, á uso de general Wood en la Habana, la adulteración y el fraude, etcétera, etc.

¿Y qué significa esto en cuanto á resultados?

Pues significa que el misero trabajador ingiere una tercera parte más de elementos nutritivos en el estómago, es decir, sangre mas rica en las arterias; significa disminución en el número de enfermedades y aumento de la vida media; una tercera parte menos de niños que emigran á los cementerios y de adultos que ingresan en las cárceles, España, dejando de parecer una nación de anémicos escapados del hospital; que con tener en breve una tercera parte más de población, y de población más resistente y mejor conformada que la de ahora; mayor consumo de manufacturas; mayor coeficiente de producción y mayor potencia contributiva, mayor número de niños en edad escolar que no tienen que ganarse la vida y pueden asistir á las escuelas; significa en fin, que quedan menos huérfanos abandonados en el arroyo, que padecen menos hambre, menos frío y menos angustias morales esos pobres jornaleros y esas pobres viudas para quienes 50 céntimos más al día son una fortuna.

Dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, sanar al enfermo, redimir al cautivo,

enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste... no son tan sólo obras de misericordia: son juntamente obras de gobierno, aun diría que no hay otro, ni más gobierno, verdadero fuera de ellas.

Joaquín Costa

Teatro Romea

La función del Tiro Nacional

Esta noche á las ocho y media en punto se celebrará en el Teatro Romea la función organizada por la Junta directiva de la representación del Tiro Nacional y en la que tomarán parte distinguidos jóvenes de la localidad, cuyos nombres ayer publicamos, que tan desinteresadamente se prestan á procurar el engrandecimiento de institución tan útil y patriótica.

El programa de la función que ya insertamos en los días últimos se compone:

- 1.ª Representación de «La Alegría de la Huerta».
- 2.ª La zarzuela en un acto «El Grumete».

Y 3.ª El juguete cómico-lírico, «Viva mi niña».

Hemos presenciado el ensayo general y podemos asegurar que el público, que con seguridad acudirá numerosamente, saldrá satisfecho del trabajo de los distinguidos aficionados, á los que desde hoy incluímos en la lista de los buenos artistas.

Sabemos que se han agotado todas las localidades para la función de esta noche, y al mismo tiempo que auguramos un triunfo para los intérpretes de las obras que se representarán, creemos que los ingresos cubrirán las aspiraciones de la junta directiva.

Después de la función se celebrará en los salones del Casino un baile de confianza, que promete estar animadísimo.

LAS ASOCIACIONES RURALES

Casi toda la prensa local, respondiendo á nuestro llamamiento sobre el objeto de las asociaciones rurales, se ha ocupado de este asunto, tan trascendental y de tanta importancia para nuestra hermosa y descuidada vega.

Nuestro estimado colega «El Liberal» dedica hoy su artículo de fondo á este asunto y de él copiamos los siguientes párrafos:

«La defensa de los intereses agrícolas, base de nuestra prosperidad, necesita de este poderoso instrumento de mejoramiento y defensa. El agricultor, hecho fuerte por la asociación y la federación de sus sociedades, tendrá en sus manos la influencia necesaria, en mal hora encomendada á los políticos: su voz hecha potente podrá llegar con brío á los gobiernos y á las cortes: sus necesidades tendrán un organismo que las patencie y las ampara.

Desde nuestros primeros números venimos abogando, sin que nos desanimen el estar solos, por la constitución y en grandecimiento de estas asociaciones y esta federación, porque tenemos un entusiasmo muy grande por la idea y una fé mayor aún en sus resultados provechosos.

Largos años se ha dejado encomendada á la política la defensa de nuestra principal riqueza y la política nada ha hecho. Ya se remedia el error.

Nadie mejor que el agricultor mismo puede conocer los males y pedir el remedio. Para esto hace falta fuerza y la fuerza es la federación.

En todas partes cumple una misión altísima esta institución: en nuestra región abandonada, el beneficio que ella ha de reportar tiene doble importancia.

«El Correo de Levante» en su número de anoche, dice lo que sigue:

«Nuestro colega local HERALDO DE MURCIA, en su número de ayer, muestra ciertos recelos acerca de los fines que se persiguen con la campaña que se está haciendo en esta huerta, so pretexto de propagar las Asociaciones rurales.

Nosotros, que hasta hoy no hemos visto ó no hemos querido ver claro en este asunto, ya que es objeto de las fiscalizadoras miradas de la prensa, nos proponemos estudiarlo con el mayor

detenimiento, para formar y hacer público nuestro juicio sobre el mismo dada caso que este último se hiciera necesario.

Todo cuanto se refiere á los verdaderos fines de las sociedades agrícolas encontrará, como ha encontrado hasta hoy, el decidido apoyo de este periódico. Pero las adulteraciones de estos fines serán objeto de nuestras censuras, sin reservas de ningún género.»

Esta tarde hemos recibido una carta de nuestro estimado amigo, el incansable propagandista D. Luis Díez Guirao de Revenga, en la que explica extensamente su intervención en el movimiento de Federación Agrícola.

Por exceso de original, no podemos publicarla hoy, mañana lo haremos y en el próximo día contestaremos cumplidamente y aclararemos nuestro criterio en este asunto, equivocadamente interpretado por algunos maliciosos.

Las Juntas de reformas sociales

Se ha dictado por el ministerio de la Gobernación una real orden circular á los gobernadores sobre reorganización y funcionamiento de las Juntas locales y provinciales de reformas sociales.

Por dicha real orden se dispone:

1.ª Que se forme y remita inmediatamente al ministerio una estadística exacta de las Juntas locales existentes, expresando nombres y apellidos de sus miembros, cargos que desempeñan, clase de que proceden ó industrias predominantes en cada uno de los Municipios que tengan Junta local.

2.ª Que se remitan iguales datos respecto á la Junta provincial.

3.ª A las estadísticas de que se trata acompañará una Memoria sobre el procedimiento seguido para designar vocales y asegurar que las juntas se compongan de igual número de patronos que de obreros.—En dicha memoria se hará constar también todos los incidentes ocurridos, las razones alegadas para no constituir las juntas en los Municipios que carezcan de ellas, causas que se opongan al funcionamiento de algunas y trabajos realizados por las que funcionan respecto á estadística, visitas de inspección y cuanto la ley encomienda á tales organismos.

4.ª Que se comuniquen al ministro las modificaciones que haya en las Juntas y que se proceda á constituir las donde no existan tan pronto como lo haga necesario el establecimiento de industrias ó las reclamaciones de obreros y patronos.

Notas agrícolas

SERRA ALMAGRERA

La última visita hecha al desagüe de sierra Almagrera por D. Carlos Brandau, tiene esperanzados á los mineros de ese distrito, que creen que ahora se acometerá el deseado y necesario trabajo para la desecación de otra nueva zona de la profundidad (3.ª planta), donde se tienen reconocidos importantes filones que hoy es imposible laborar.

Puede decirse que de ese avance del desagüe depende ahora principalmente el desarrollo de la industria minera, de la cual depende la vida de este país. Pero ni aún se ha dicho la última palabra, ni se ha dado el primer picazo en tan trascendental obra.

Parece que en la primera reunión general que celebren los mineros, habrán de convenirse las bases ó condiciones que el desagüista exige para acometer los nuevos trabajos, sin embargo, que las pretensiones de éste son comedidas. Harán, pues, bien los mineros en facilitar, en cuanto esté de su parte, la rápida marcha del desagüe, pues así como estamos ahora, ninguno gana nada, y el país se empobrece, á sabiendas de que en sierra Almagrera existe una gran riqueza amortizada, que puesta en movimiento, traería la animación y la vida á una gran región.

Pero por si acaso á los mineros se les pidiese más de lo que buenamente puedan dar, conviene emitir una idea que

se nos ha dado, y que no creemos disparatada. Mucho van ganando los mineros y el país con que se acometa la tercera planta del desagüe; pero el que llevará una de las mejores partes en la producción es el Estado, pues dados los grandes gravámenes que pesan hoy sobre los mineros, lo que el Fisco cobra es de bastante consideración; luego al Estado incumbe este negocio tanto como á los demás interesados, y siendo así, justo será que él ponga también de su parte para la solución del problema, máxima, además, cuando se trata de un asunto de interés general, que no solo afecta la riqueza de numerosos pueblos, sino á la de la Nación, que en la industria minera tiene hoy la mejor base para su regeneración económica.

Pues bien; así, como los gobiernos subvencionan ferrocarriles, ó costean caminos, por lo que estos han de contribuir al desarrollo del movimiento del comercio y la industria, del mismo modo debiera auxiliar á la empresa desagüadora de sierra Almagrera. ¿Cómo? Garantizándole el interés del nuevo capital que invierta en la construcción de la tercera planta, ó de otro modo, que el señor Ministro de Agricultura, de acuerdo con esa empresa viere mejor, redactado el conveniente decreto para llevarlo á la aprobación de las Cortes. Si todo se quiere que lo hagan las agobiadas minas, ó la esquilmada empresa desagüadora, fácil sería que se perdiese esa gran riqueza, con detrimento del fomento de la nación. Mineros, desagüistas, Estado y país; hé aquí los cuatro elementos que se beneficiarán. El Estado y el país que aquel representa, son los dos que más provecho han de sacar, por eso deben concurrir con los otros á facilitar la solución.

Aparte de esas cuestiones que meses atrás la empeoraba además del bajo precio de los metales, y aunque tratándose de sierra Almagrera, la depreciación de la plata es la que mas perjudica á la beneficiación de sus minerales, hoy la subida del precio del plomo hace mejorar mucho la situación; pero el principal mal que hoy aflige á este importante distrito, es la falta de capitales dispuestos para los trabajos mineros. Años atrás, cuando en esta ribera estaban funcionando varias fábricas de fundición, los mineros acudían á ellas á tomar fondos, por cuenta de los minerales que habían de extraer de sus minas, con lo que se facilitaba grandemente el laboreo de la mayor parte de las pertenencias y bien poco perdieron de esos adelantos aquellos fundidores, que en cambio aseguraban producción bastante para la alimentación de sus hornos, y contaban con otras ventajas de precio, por interés del adelanto.

Ahora apenas si funcionan dos fábricas y ya no hay quien adelante á los mineros capital para trabajar. De ahí que sean tan pocas las minas que se laborean.

Pero si aquel sistema era ventajoso, porque con él se beneficiaban múltiples elementos, y se repartía mejor la riqueza, ya que no hay un Banco que á un interés proporcional de dinero á los mineros, con la garantía de sus minas ó de sus arriendos, existiendo en sierra Almagrera unas cuantas entidades que absorben hoy por sí solas el movimiento industrial de dicho distrito, no comprendemos por qué de una vez no se asocian las empresas mineras Desagüadora y Fundidora, con el capital necesario para ampliar el laboreo, aunque concluyeran por acaparar toda la riqueza minera, lo cual, aunque había de ser dañoso para los intereses mineros del país, sería mejor, sin embargo, que esta indecisión y este lento desarrollo movimiento industrial que á nadie luce y deja de fomentar otras industrias, que relacionadas con la minera, arrastran penosa vida, esperando en balde que se acometa con decisión la explotación general de los ricos filones de sierra Almagrera.

Esta especie de *trust* industrial, podría facilitar capital á los mineros que lo necesitasen, según las garantías que sus participaciones mineras ofrecieran, y cuando no, trabajarla por sí mismo las pertenencias que fuese adquiriendo, proporcionando de este modo trabajo abundante á nuestros obreros, que es el mejor modo de generalizar el reparto de los beneficios.

(De «El Eco de Levante».)